


Cita bibliográfica: Del Pino García, J. y Díaz Bolaños, C.D. (2022). La importancia del contexto comunitario en la intervención con la familia: una revisión sistemática desde el trabajo social. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 29(1), 152-180. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.20422>

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO COMUNITARIO EN LA INTERVENCIÓN CON LA FAMILIA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DESDE EL TRABAJO SOCIAL

THE IMPORTANCE OF THE COMMUNITY CONTEXT IN FAMILY INTERVENTIONS: A SYSTEMATIC REVIEW FROM A SOCIAL WORK PERSPECTIVE


JONAY DEL PINO GARCÍA

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, España
jonaypg@cgrtrabajosocial.com

 <https://orcid.org/0000-0002-7263-6652>

CARMEN DELIA DÍAZ BOLAÑOS

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, España
carmendelia.diaz@ulpgc.es

 <https://orcid.org/0000-0002-2193-0173>

Resumen

Introducción. En el artículo que aquí se presenta se realiza una investigación, que persigue analizar diferentes estudios realizados que ponen en relación las influencias del contexto comunitario, la familia, el desarrollo y bienestar de los individuos desde la óptica del trabajo social proporcionando una serie de aspectos que deben ser evaluados para determinar cuál es el grado de relación entre ellos. Para ello se concretan tres objetivos específicos: 1) analizar los métodos y técnicas e instrumentos de investigación utilizados, 2) conocer las teorías que fundamentan la investigación comunidad-familia-bienestar, 3) destacar los resultados primordiales de la producción científica existente. **Metodología.** Ha sido una revisión sistemática utilizando la base de datos *Web of Science*, exportando unos resultados (N=1064) publicados en la última década de

Abstract

Introduction. The work presented here sought to analyse different studies relating the influences of the community context and family with the development and well-being of individuals from the perspective of social work. It also aimed at providing a series of aspects which must be evaluated in order to determine the degree of relationship between these elements. To this end, the analysis followed three specific objectives: 1) to analyse the research methods, techniques and instruments used; 2) to know the theories that underpin community/family/well-being research; 3) to highlight the main results of the existing scientific production. **Methodology.** A systematic review was conducted using the Web of Science database, exporting the results (N=1064) published over the last decade (2011 and 2021). The PRISMA 2016 protocol was followed in

Recibido: 15/07/2021

Aceptado: 10/12/2021



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

producción (2011 y 2021). Se ha utilizado el protocolo PRISMA 2016 para mejorar la integridad del informe de las revisiones sistemáticas con el fin de proporcionar rigurosidad y calidad a la presente investigación. Con la aplicación de los criterios de elegibilidad se revisan los principales hallazgos (N=31). *Resultados*. Los principales resultados aportan unos análisis centrales sobre la influencia de los contextos comunitarios en el desarrollo y bienestar de los individuos. Se determina que la relación entre la comunidad y la familia inciden en el desarrollo humano y en el bienestar social. *Discusión*. Se detecta que hay estudios que analizan el papel de la familia como contexto de desarrollo y bienestar subjetivo, puesto que hay análisis que se centran en los efectos que produce el contexto comunitario donde está inmersa la familia y los individuos. Por lo tanto, se proporciona evidencias de la importancia del contexto comunitario en el desarrollo individual y familiar, dado que implica importantes cambios relacionados con el proceso de socialización, en la reducción de problemas infantiles y familiares, mejores resultados en la salud, etc. *Conclusiones*. Se recogen sugerencias para plantear futuras investigaciones, así como los elementos más importantes que se deben tener en cuenta para la intervención en el trabajo social como puede ser la evaluación de la comunidad y la calidad de sus barrios/vecindarios. Se confirma que las escalas es el instrumento más utilizado para la medición de esta interrelación y el marco teórico de todas estas investigaciones revisadas tienen en común la fundamentación de la teoría ecológica. Además, se recomienda la posibilidad de realizar un metaanálisis de las producciones científicas que intervienen en esta investigación.

Palabras clave: Familia; Comunidad; Trabajo Social; Bienestar Social; Desarrollo humano.

order to improve the integrity of the systematic review and to improve the rigour and quality of the study. The eligibility criteria were applied and the main findings of the obtained articles (N=31) were reviewed. *Results*. The main results provide essential analyses of the influence of community contexts on the development and well-being of individuals. The relationship between the community and the family was found to have an impact on human development and social well-being. *Discussion*. A number of studies examined the role of the family as a context for development and subjective well-being, while some analyses focused on the effects of the community as a context of immersion of the family and individuals. Therefore, evidence was found on the key role of the community on individual and family development, given the important changes communities entail regarding socialisation, the reduction of child and family problems, better health outcomes, etc. *Conclusions*. Suggestions for future research are advanced, as well as the major elements to be considered when conducting social work interventions, such as the assessment of the community and the quality of its neighbourhoods. Scales were confirmed to be the most commonly used instrument to measure this interrelationship and the theoretical framework of all these reviewed studies shared the common foundation of ecological theory. To finish we recommend a possible meta-analysis of the scientific productions involved in this study.

Keywords: Family; Community; Social Work; Social Welfare; Human Development.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objeto conocer la relación existente entre el contexto comunitario, el desarrollo social y bienestar familiar e individual, analizando las aportaciones perpetradas desde el trabajo social. Los profesionales que trabajan desde el trabajo social comunitario tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas y, por ende, la búsqueda de la mejora de sus procesos de desarrollo. Desde este nivel de intervención existe la necesidad de ampliar los conocimientos en relación con las influencias mutuas entre la familia y la comunidad en los procesos de exclusión social, a través del análisis de los estudios existentes al respecto, profundizando en la disección de los métodos que se han aplicado en dichos estudios, así como los diferentes instrumentos aplicados y los paradigmas teóricos desde los que se sitúan, así como los resultados primordiales obtenidos.

Esta investigación surge desde la preocupación por el aumento de la pobreza y la exclusión de las familias, que se ha visto empeorada con la llegada de la crisis sanitaria de la COVID-19 y, que ha generado cambios en las dinámicas relacionales familiares que ponen en jaque, la estabilidad de la familia y su papel como red de contención y apoyo a sus miembros. Ante esta realidad, se ha planteado la necesidad de conocer que estudios pueden aportar datos al trabajo social, para entender las dinámicas de influencia mutua que existen entre los contextos comunitarios; como espacios relacionales amplios y, los contextos familiares; como espacios relacionales íntimos, que pueden interferir de manera negativa o positiva en los procesos de desarrollo individual y social. Para ello se pretende analizar los instrumentos utilizados para la evaluación de los niveles de calidad que debe tener la comunidad y que, aspectos condicionan o favorecen el desarrollo humano en los grupos, en las familias y en el conjunto del entorno comunitario, a lo largo de las últimas décadas por parte de los profesionales del trabajo social y de otras disciplinas sociales.

En el contexto actual de crisis sanitaria nos encontramos con desafíos en la intervención con las personas y familias que se encuentran en situación de pobreza y riesgo de exclusión social. En este sentido, la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFOESSA) de 2018 de la Fundación FOESSA (2020) refleja que esta situación es «especialmente virulenta entre la infancia y las familias con menores de edad a cargo». Según este informe, «el 23% de los menores se encontraba en una situación de exclusión social dentro de un contexto de carencia o necesidad que limita su desarrollo». Como apunte, esta situación se agrava exponencialmente a consecuencias de la crisis COVID-19 durante las medidas de contención del virus (como los

confinamientos, etc.) ha provocado cambios en la convivencia de los hogares con relación a los contextos comunitarios.

Desde este escenario, es preciso conocer cómo los diferentes estudios señalan que aspectos de la dinámica relacional familiar se ven influenciados por los aspectos relacionales comunitarios para utilizar ese conocimiento en las estrategias de prevención e intervención en las variables que condicionan el bienestar social y familiar. Los estudios disponibles indican que el impacto del contexto comunitario influye fuertemente en los grupos familiares y, por consiguiente, incide de forma directa o indirectamente en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes. Estas investigaciones han evidenciado que solamente se evalúan la presencia o no de elementos nocivos o negativos en el contexto donde se desarrolla la familia (Barnes, Katz, Korbin y O'Brien, 2006; Garbarino y Ganzel, 2000; Garbarino y Kostelny, 1992; Garbarino y Sherman, 1980; Gracia, García y Musitu, 1995; Gracia y Herrero, 2006; Herrero y Gracia, 2007; Leventhal y Brooks-Gunn, 2003; Pinderhughes, Nix, Foster, Jones y The Conduct Problems Prevention Research Group, 2001; Sampson, Morenoff y Gannon-Rowley, 2002; Seccombe, 2000), pero no se evalúa cómo debe ser la calidad de estos contextos comunitarios (vecindarios) para que exista un desarrollo integral y saludable de los individuos y grupos.

En definitiva, según estos estudios, el análisis de estos elementos debe servir para detectar las posibles disfuncionalidades comunitarias que pueden incidir en el desarrollo y en el bienestar, porque una estructura comunitaria que presenta graves deficiencias en el empobrecimiento de recursos o en la disponibilidad de recursos de calidad, podría provocar, que el contexto de desarrollo de la familia esté inserta en esa estructura comunitaria, pueda presentar diversos factores de riesgo y vulnerabilidad, viéndose mermado el bienestar familiar. En consecuencia, se debe estudiar la calidad de los elementos comunitarios para detectar las posibles situaciones, antes descritas y de este modo, establecer una serie de herramientas basadas en estrategias e intervenciones comunitarias o de desarrollo comunitario con el objetivo de evitar y/o modificar que este tipo de escenario conflictivo incida en el desarrollo y bienestar personal, grupal y familiar. Por todo ello, es pertinente estudiar los contextos de relación y de desarrollo de la comunidad para prevenir este tipo de disfunciones que arrojen factores de riesgo y de vulnerabilidad en el entorno familiar.

Ante lo dicho, no cabe duda de que los contextos comunitarios tienen una fuerte incidencia en el desarrollo y bienestar social. Sin embargo, se considera de interés aportar una visión más concreta y central en estas influencias. Por ello, se plantea preguntas de investigación como ¿cuáles son los instrumentos de investigación más utilizados?, o ¿cuáles son las teorías que sustentan las

investigaciones? ¿Cuáles son los resultados relevantes de los estudios revisados? Así de las preguntas planteadas se considera que el objetivo de este trabajo es analizar las características de los estudios actuales sobre la relación entre comunidad y familia. Para ello será necesario conocer las características de los métodos de investigación utilizados, las teorías que sustentan dicha investigación, así como los resultados más destacados.

Por ello, los objetivos específicos son los siguientes:

- Describir los métodos cuantitativos y técnicas e instrumentos de investigación empleados.
- Conocer cuáles son las teorías que sustentan la investigación comunidad-familia-desarrollo.
- Destacar los resultados primordiales de las contribuciones científicas existentes.

2. METODOLOGÍA

Se ha propuesto llevar a cabo una revisión sistemática. Según Sánchez (2010) el propósito de este tipo de investigaciones es integrar de forma objetiva y sistemática los resultados de los estudios empíricos. Este tipo de método aporta rigurosidad y robustez al proceso de revisión impregnándolo de fiabilidad, por lo tanto, constituye una herramienta esencial para sintetizar información científica, aportar validez a las conclusiones del estudio e identificar áreas susceptibles de realizar una investigación más profunda (Ferreira, Urrútia y Alonso-Coello, 2011).

Para aportar una mayor calidad a las revisiones sistemáticas deben basarse en protocolos que constituyen orientaciones y pautas metodológicas. Tal y como afirman, Estarli et al. (2016) estos protocolos describen la justificación, la hipótesis y los métodos planificados de la revisión por lo que disponer de un protocolo bien detallado facilita la comprensión y la valoración de la metodología empleada. Por lo tanto, el seguimiento de estos protocolos puede mejorar cualitativamente la transparencia, la calidad y la consistencia de la información metodológica y los resultados presentados en las revisiones sistemáticas (Hutton, Catalá-López y Moher, 2016).

Este estudio se ha basado en el protocolo PRISMA que ha sido diseñado para mejorar la integridad del informe de las revisiones sistemáticas (Hutton et al., 2016) y garantiza que se planifique de manera rigurosa y que aquello que se planifique esté explícitamente documentado (Estarli et al., 2016). A continuación, se detallan en la tabla 3 los ítems que han de estar integrados y evaluados del protocolo PRISMA para revisiones sistemáticas.

Teniendo en cuenta este protocolo, es preciso destacar que esta investigación no obtuvo financiación como se recoge en el ítem 27, ni se desarrollaron los ítems vinculados con el metaanálisis.

2.1. Revisión de la literatura

El siguiente paso para la elaboración sistemática ha sido la recopilación de fuentes documentales y análisis. Se ha realizado una búsqueda de los artículos en buscadores y repositorios académicos de reconocido prestigio como *Web of Science*.

A continuación, se ha utilizado los campos de búsqueda ‘tema’ o ‘topic’ que se ocupan de realizar las búsquedas en los títulos, resumen y palabras claves, se incluyeron los términos en inglés de bienestar comunitario (*wellbeing community*) y bienestar familiar (*wellbeing family*). Se ha seleccionado la última década de producción (entre el año 2011 y 2021).

2.2. Criterios de inclusión y exclusión

Para establecer los criterios de inclusión se parte de la premisa que el estudio del bienestar comunitario y su influencia en la familia tiene su naturaleza en estudios de carácter cuantitativo. Por lo tanto, el primer criterio es incluir aquellas producciones científicas en las que se utilice el método cuantitativo.

El segundo criterio de elegibilidad está orientado en introducir todas las contribuciones científicas que estudien, por un lado, el bienestar familiar en relación con su incidencia en el desarrollo de las personas y, por otro lado, el bienestar comunitario con relación en su influencia en el bienestar familiar.

Y, por último, el tercer criterio se basa en insertar todos los estudios que tengan como objetivo el estudio del bienestar subjetivo y social y su impacto en el desarrollo humano.

Atendiendo a los criterios de exclusión, se tendrán en cuenta los siguientes:

- Tipo de estudio: los estudios con un método cualitativo o mixto debido a que esta investigación es un primer paso, para poder realizar posteriormente un metaanálisis. Además de revisiones a la literatura.
- Irrelevancia: las contribuciones que están destinadas a estudiar patologías y/o enfermedades que afectan al desarrollo y al bienestar o aquellas que por las variables que analizan no están vinculadas a las ciencias sociales.
- Lenguaje: se excluyen de la revisión sistemáticas aquellas producciones científicas que estén presentadas en otros idiomas excepto inglés y español.

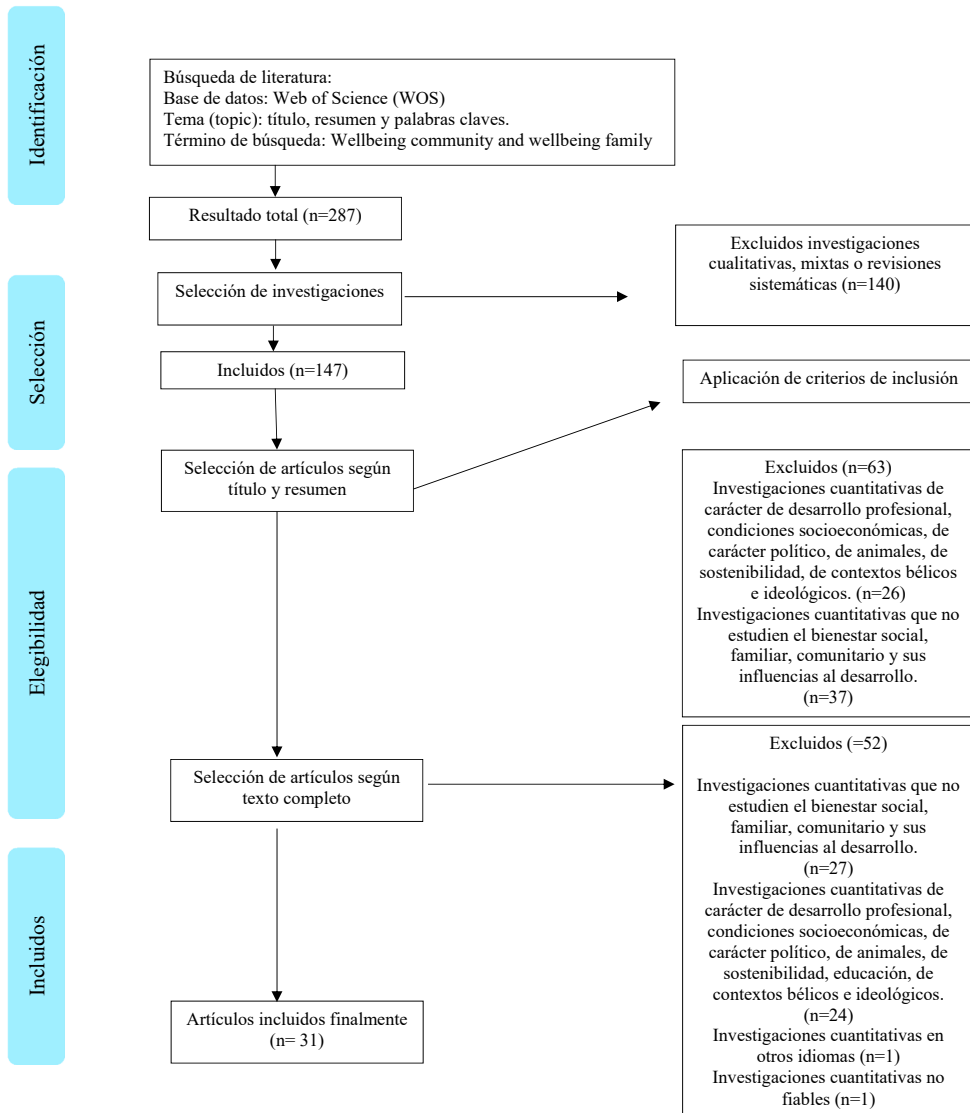
2.3. Procedimiento

Se ha buscado el 30 de abril de 2021 en la base de datos de *Web of Science* las palabras claves *wellbeing community* (AND) *wellbeing family* en el tema, resumen o en las palabras clave. Los resultados vertidos oscilan a 1064 resultados. La siguiente tarea es ordenar las contribuciones presentadas por el mayor número de citas que poseen los documentos, quedando en las primeras posiciones aquellas producciones que más número de citas tiene y en las últimas posiciones aquellas que menos citas tiene. El siguiente paso ha sido refinar la búsqueda por tipo de documento señalando solamente aquellas producciones que sean artículos quedando de resultado unos 947 resultados. A continuación, se ha refinado la búsqueda en función del área de investigación seleccionando las siguientes áreas:

- Psicología.
- Trabajo Social.
- Estudios familiares.
- Ciencias sociales y otros temas.
- Sociología

Esta búsqueda final, reveló un total de 287 documentos en *Web of Science*. El paso siguiente ha sido la exportación de los resultados a una base de Microsoft Excel para comenzar el análisis y lectura sistemática. Este registro solo contiene el autor, título, fuente y el resumen. En primer lugar, se suprimió toda la producción científica aquellas investigaciones basadas en el método cualitativo, mixto, o revisiones sistemáticas eliminándose 140. Posteriormente, de los 147 documentos restantes se eliminaron 113 aplicando los criterios de inclusión por ser investigaciones cuantitativas, pero de carácter de desarrollo profesional (trabajadores sociales, psicólogos o educadores), de la salud (enfermedades mentales, nutrición, salud sexual y reproductiva, consumo de sustancias adictivas, salud pública, embarazos y otro tipo de patologías que afectan al desarrollo personal y social), de condiciones socioeconómicas (desigualdad, exclusión social, migración), de carácter político (contextos políticos), de animales (relación de las mascotas en el bienestar familiar), de sostenibilidad (catástrofes ambientales, perspectiva ecológica), educación, de contextos bélicos e ideológicos (religión) y de cuidados. Cuando el título y resumen de los artículos no explicitaban toda la información para establecer su inclusión en la revisión, se determinó a leer los textos completos. Finalmente, se seleccionaron un total de 31 artículos que cumplen los criterios de inclusión (ver figura 1).

Figura 1. Procedimientos desarrollados en la revisión sistemática



Fuente: elaboración propia.

Una vez se han seleccionado los documentos, se evaluaron de forma independiente atendiendo a la pertinencia de su inclusión en la lectura sistemática.

2.4. Codificación de los resultados

Atendiendo a los objetivos planteados anteriormente, el análisis de las producciones científicas se ha desarrollado teniendo en cuenta tres aspectos: las características de la investigación (ver tabla 1), la base teórica y los resultados primordiales. Con respecto a las características de la investigación se han recogido las referencias al diseño muestral y al bienestar familiar o comunitario. En relación con la base teórica, se ha clasificado la producción científica en función de los principios teóricos que recogen los investigadores en los diferentes artículos. Para finalizar, para el análisis de los resultados de los artículos según los objetivos propuestos y los resultados más destacados de las producciones.

3. RESULTADOS

3.1. Características de la investigación

Se ha analizado los diferentes contenidos metodológicos en el proceso de investigación codificando el tipo de bienestar y el diseño muestral (ver tabla 1).

a) Sobre el tipo de bienestar

Con respecto al tipo de bienestar que se estudian destaca Bienestar Comunitario y Familiar (N=17) seguido del Bienestar Comunitario y Social (N=6) y Bienestar Comunitario (N=4). Por último, se apreció el Bienestar Social y Subjetivo (N=3) y el Bienestar Familiar (N=3).

b) Sobre la muestra

Se destaca que la mayoría de las muestras de estos estudios están representados por personas adultas hasta los 50 años (N=15), seguido por personas adolescentes o infantes (N=14) y de personas adultas de 60 años o más (N=2). A excepción de dos artículos que están representado de forma mixta entre adultos y niños/as (McLeigh, McDonell y Melton, 2015) (Barnett, de Baca, Jordan, Tilley y Ellis, 2015).

Según el tipo de muestreo, se analiza que se utiliza un muestreo aleatorio estratificado (N=5), seguido de submuestras analíticas (N=3) y de muestreo aleatorio (N=1), muestreo estratificado por conglomerados (N=1), muestro

aleatorio sistemático (N=1) y muestreo no probabilístico intencional (N=2). Sin embargo, el resto de producciones científicas carecen del tipo de muestreo que han utilizado.

Si se atiende al tamaño de la muestra, en primer lugar, se debe subrayar que la investigación más representativa estudia 17.500 (Steckermeier, 2019), seguida de otro tamaño muestral de 12.935 (Merrick, et al., 2018) frente a un tamaño de 59 familias por díadas madres-hijos (Barnett, et al., 2015). El resto de producciones científicas oscilan entre estos dos límites.

- El estudio más destacado en la inclusión de solo adolescentes e infantes recoge una muestra 17.500 adolescentes en 16 países diferentes (Steckermeier, 2019), mientras que Newland, et al., (2014) tiene un tamaño muestral de 149 adolescentes.
- Sobre las investigaciones centradas en la población adulta menos de 60 años, se analiza una muestra de 4054 madres (Whitehead., 2018) y, por el contrario, Hickey et al. (2020) con un tamaño de 190 padres.
- Respecto a los estudios en los que su tamaño muestral son personas adultas de 60 años o más, se encuentra una investigación con 1200 participantes (Gyasi, Phillips y Abass, 2019) y la que menos es la de Ahmed-Mohammed, et al. (2013) con 1106 personas participantes.

Tabla 1. Características de las investigaciones

Artículo	Bienestar	Muestra
Van Harmelen et al. (2017)	Bienestar comunitario.	2389 adolescentes y jóvenes adultos de 14 y 24 años.
Hall et al. (2012)	Bienestar comunitario y social.	Estudio 2: Se utiliza un muestreo aleatorio estratificado desproporcionado de 4.585 personas encuestadas además de 2.109 personas en condados con redes comunitarias altas y 2476 personas encuestadas que vivían en redes comunitarias bajas.
Newland et al. (2014)	Bienestar familiar y comunitario.	149 alumnos en el séptimo curso en un distrito escolar rural del Medio Oeste de Estados Unidos. La edad oscilaba entre los 12 y 14 años, siendo la media de 13 años. La muestra estaba compuesta por un 52,3% de niños y un 47,7 de niñas.
Barnhart y Maguire-Jack (2016)	Bienestar familiar y comunitario	Una submuestra analítica de 1.158 madres solteras y no convivientes que viven con el hijo/a del estudio <i>Fragile Familie and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Lee, Kim, Taylor y Perron (2011)	Bienestar familiar y comunitario	Una submuestra analítica de 1.238 padres biológicos casados o cohabitantes que viven con el hijo/a del estudio <i>Fragile Familie and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Gyasi et al. (2019)	Bienestar social y comunitario.	Es un muestreo aleatorio sistemático con 1.200 encuestados residentes en 24 comunidades rurales-urbanas de 50 años o más.
McLeigh et al. (2015)	Bienestar familiar y comunitario.	1110 personas encuestadas.
Cardoso, Dettlaff, Finno-Velasquez, Scott y Faulkner (2014)	Bienestar familiar y comunitario.	Muestra estratificada de 83 condados de 30 estados, 712 niños con un cuidador principal latino.
Jiménez, Estévez y Murgui (2014)	Bienestar familiar y comunitario.	Muestreo estratificado por conglomerados. Participaron 1319 adolescentes escolarizados en 7 centros públicos de ESO de la Comunidad Valenciana. La muestra final corresponde a 554 adolescentes entre 12 y 16 años, 257 chicos y 297 chicas.
Ha, Collins y Martino (2015)	Bienestar familiar y comunitario	Una muestra es de 1045 madres de los datos del <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Taylor et al. (2013)	Bienestar social.	Una muestra de 631 madres entre los 23 y 63 años, con una media de edad de 39,73 años y habían vivido en el barrio de Belfast durante 15,03 años.
Ahmed-Mohamed, Fernandez-Mayoralas, Rojo-Perez, Forjaz, y Martinez-Martin (2013)	Bienestar comunitario.	1106 personas entre 60 años o más mediante un muestreo aleatorio estratificado por sexo, grupo de edad, región y tamaño del hábitat residencial.
Ma, Grogan-Kaylor y Lee (2018)	Bienestar familiar y comunitario.	Un muestreo aleatorio estratificado de 2472 familias que se obtuvieron del <i>Fragile Familie and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Cheung et al. (2017)	Bienestar comunitario y familiar.	Una muestra de 10148 adolescentes de 13 a 17 años de EE.UU. Un diseño de muestra de doble marco, una submuestra de hogares y otra de escuelas.
Davis, Ports, Basile, Espelage y David-Ferdon (2019)	Bienestar comunitario y social.	Una muestra de 1611 estudiantes.
Rönkä et al. (2017)	Bienestar social	Una muestra intencional de 825 participantes de Países Bajos, Finlandia y Reino Unido.
Cao y Maguire-Jack (2016)	Bienestar comunitario y familiar.	Una muestra de 3288 personas de los datos del <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS)
Steckermeier (2019)	Bienestar social y comunitario.	Una muestra de 17500 niños y niñas de 16 países (Alemania, Argelia, Colombia, Corea del Sur, España, Estonia, Etiopía, Inglaterra, Israel, Malta, Nepal, Noruega, Polonia, Rumanía y Sudáfrica).
Merrick et al. (2018)	Bienestar comunitario y social.	Una muestra aleatoria de 12.935 niños de 10 años o más.

Artículo	Bienestar	Muestra
Ma (2016)	Bienestar familiar y comunitario	Una muestra de 2472 madres e hijos de los datos de <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Barnett et al. (2015)	Bienestar familiar.	Una muestra de 59 familias compuestas por díadas de madre e hijo extraídas de las aulas de cuarto, quinto y sexto grado. Edad media del niño 10,08 años y de la madre era 36,47 años.
James, Donnelly, Brooks-Gunn y McLanahan (2018)	Bienestar comunitario y familiar.	La muestra es de 2684 personas del estudio <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Lawler et al. (2018)	Bienestar comunitario y familiar.	La muestra en Corea del Sur es de 489 participantes que vivían en una zona rural entre el tamaño total de la muestra de 5254 niños de 10 y 12 años y de Estados Unidos un total de 502 niños de 10 años y 784 de 12 años para un total de 1286 participantes.
Kim, Lee, Jung, Jaime y Cubbin (2019)	Bienestar familiar y comunitario.	La muestra es de 1908 participantes formada por niños más pequeños, madres blancas no hispanas, madres con mayor nivel de estudios y familias con mayor proporción de ingresos familiares de los datos del <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS)
Pretorius, Padmanabhanunni y Campbell (2016)	Bienestar comunitario.	La muestra fueron 498 adolescentes que asistían a los grados de 8 a 12 en dos comunidades de bajo nivel socioeconómico en Sudáfrica. El número de chicos y chicas era aproximadamente igual. La edad media era 15,10 años.
Hickey et al. (2020)	Bienestar familiar.	La muestra un total de 190 padres participaron en el estudio cumpliendo varios criterios.
Fernández, Van Damme, Daset y Vanderplasschen (2020)	Bienestar social.	Muestra no probabilística de 325 adolescentes (172 chicas y 153 chicos) de 12 a 18 años.
Gómez, Aznar e Inzunza (2019)	Bienestar comunitario y subjetivo.	Muestra probabilística, estratificada y aporportional de 1292 estudiantes chilenos: 755 hombres y 637 mujeres, entre los 10 y 13 años con un promedio de 11,5 años.
Whitehead (2018)	Bienestar comunitario.	Muestra de 4054 madres facilitados del estudio <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS).
Chen y Lee (2021).	Bienestar comunitario y familiar.	Muestra de 2505 madres adultas entre 19 y 44 años proporcionados por el <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS)
Zhang y Eamon (2011)	Bienestar familiar y comunitario.	La muestra final consistió en 2247 madres tomadas del <i>Fragile Families and Child Wellbeing Study</i> (FFCWS)

Fuente: elaboración propia.

c) Sobre las técnicas e instrumentos

Todas las producciones utilizaron el cuestionario como un instrumento de investigación, compuesto por escalas estandarizadas o validadas por otro personal investigador (ver tabla 2).

Tabla 2. Relación de cuestionarios y escalas estandarizadas o validadas

Cuestionario/Escala	Artículo
<i>The mood and feelings questionnaire</i>	Van Harmelen et al. (2017).
<i>Revised Children's Manifest Anxiety Scale RCMAS self-report questionnaire</i>	
<i>Short Leyton Obsessional Inventory</i>	
<i>Kessler Psychological Distress Scale</i>	Van Harmelen et al. (2017). Gyasi et al. (2019).
<i>Schizotypal Personality Questionnaire</i>	Van Harmelen et al. (2017).
<i>Barratt Impulsivity Scale</i>	
<i>Mental Well Being Scale</i>	
<i>The MOPS</i>	
<i>FAD-General Functioning Scale</i>	
<i>Behavioral Risk Factor Surveillance System</i>	Hall et al. (2012).
<i>Parent-Child Conflict Tactics Scales</i>	Barnhart y Maguire-Jack (2016). Ma et al. (2018). Cheung et al. (2017). Cao y Maguire-Jack (2016). Chen y Lee (2021). Ha et al. (2015). Zhang y Eamon (2011).
<i>Composite International Diagnostic Interview Short Form</i>	Barnhart y Maguire-Jack (2016).
<i>Child Development Supplement of the Panel Study of Income Dynamics</i>	
<i>Child Behavior Checklist (CBCL)</i>	Lee et al. (2011). Ma et al. (2018). Ma (2016). Kim et al. (2019). Chen y Lee (2021). Zhang y Eamon (2011).
<i>Abridged Community Environmental Scale from National Evaluation of Family Support</i>	Cardoso et al. (2014).
<i>Maltreatment Classification Scale</i>	Cardoso et al. (2014).

Cuestionario/Escala	Artículo
Escala de Comunicación Familiar.	Jiménez et al. (2014).
Escala de apoyo Social Comunitario Percibido	
Escala de Satisfacción con la Vida de Diener, Emmons, Larsen, y Griffin. (adaptación al español de Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita, 2000)	
Escala de Conducta Agresiva Manifiesta de Little, Henrich, Jones y Hawley (adaptación al español de Equipo Lisis)	
<i>Social Cohesion and Trust Scale</i>	Ha et al. (2015). Cao y Maguire-Jack (2016). Kim et al. (2019).
<i>Neighborhood Environment for Children Rating Scale</i>	Ha et al. (2015). Kim et al. (2019).
<i>Informal Social Control Scale</i>	Ha et al. (2015). Cao y Maguire-Jack (2016). Kim et al. (2019).
<i>Center for Epidemiologic Studies Depression Scale (CES-D)</i>	Taylor et al. (2013). Barnett et al. (2015)
<i>Questionnaire designed to test multidimensional strategies in response to stress</i>	Taylor et al. (2013).
<i>General Health Questionnaire (GHQ-12).</i>	Taylor et al. (2013).
<i>Duke-UNC Functional Support, DUFSS)</i>	Ahmed-Mohamed et al. (2013).
<i>De Jong Gierveld short loneliness scale</i>	Ahmed-Mohamed et al. (2013).
<i>Warmth/Responsivity subscale of the Home Observation for Measurement of the Environment (HOME) Inventor</i>	Ma et al. (2018). Ma (2016).
<i>Family conflict The Family Conflict and Hostility Scale</i>	Davis et al. (2019).
<i>Children's Exposure to community Violence Scale</i>	
<i>Subscale of the Teen Conflict Scale</i>	
<i>Social Support the Vaux Social Support Record</i>	
<i>Strengths and Difficulties Questionnaire</i>	Rönkä et al. (2017).
<i>Two subscales from the Project on Human Development in Chicago Neighborhoods (PHDCN)</i>	Ma et al. (2018). Ma (2016).

Cuestionario/Escala	Artículo
<i>Multidimensional Scale of Perceived Social Support</i>	Barnett et al. (2015)
<i>Social Support for Parents and Children Scales.</i>	
<i>Students Life Satisfaction Scale (SLSS)</i>	Lawler et al. (2018). Gómez et al. (2019).
<i>Harvard Trauma Questionnaire</i>	Pretorius et al. (2016).
<i>Fortitude Questionnaire.</i>	
<i>Ages and Stage Questionnaire 3 (ASQ)</i>	Hickey et al. (2020).
<i>Characteristics Questionnaire</i>	
<i>Infant-Toddler version of the Home Observation for Measurement of the Environment</i>	
<i>Cannabis Abuse Screening Test</i>	Fernández et al. (2020).
<i>PWI (validado en español)</i>	
<i>ISCWeB Questionnaire</i>	Gómez et al. (2019).
<i>My Exposure to Violence Scale</i>	Zhang y Eamon (2011).

Fuente: elaboración propia.

Los instrumentos más utilizados por diferentes autores e investigaciones son las de *Parent-Child Conflict Tactics Scales*, *Child Behavior Checklist*, *Social Cohesion and Trust Scale* y *Informal Social Control Scale*.

La dimensión sociodemográfica supone un elemento común en la mayoría de los estudios revisados. Se analiza que muchos cuestionarios y escalas son comunes en diferentes estudios con diferente autoría. Esto pone de manifiesto la eficiencia y la fiabilidad de los instrumentos y la adecuación de los objetivos de las investigaciones.

3.2. Fundamentación teórica de las producciones científicas

El análisis sistemático de los marcos teóricos que fundamentan las investigaciones revisadas ha dado como resultado la identificación de modelos o paradigmas teóricos; Teorías resilientes; Capacidad Comunitaria, Teoría ecológica, Modelos de factores contextuales, Modelo centrado en la persona, Paradigma del apoyo social, Modelo de desarrollo social, Modelo de desorganización social, Teorías de estrés familiar, Modelo de transmisión intergeneracional de la violencia,

Teoría social cognitiva, Enfoque de las capacidades, Teoría del capital humano, Teorías de la crianza, y Perspectiva del bienestar

Las fundamentaciones más relevantes en el estudio de comunidad-familia-desarrollo son la teoría general de los sistemas ecológicos (N=9), Modelo de factores contextuales (N=6), Apoyo Social (N=2), Teorías de estrés familiar (N=2). Las que menos atención se presta son las Teorías resilientes (N=1), Centrado en la persona (N=1), Capacidad comunitaria (N=1), Transmisión intergeneracional de la violencia (N=1), Teoría Social Cognitiva (N=1), Enfoque de las capacidades (N=1), Teoría del capital humano (N=1), Teorías de la crianza (N=1) y Perspectiva del bienestar (N=1).

No obstante, hay cinco estudios que no sugieren ni explicitan la fundamentación teórica de sus investigaciones: McLeigh et al. (2015), Merrick et al. (2018), Wells, Lee, Li, Tan y McIntosh (2018), Whitehead (2018) y Chen y Lee (2021).

3.3. Los resultados de las investigaciones

El análisis de los resultados se llevará a cabo a través de las dimensiones implícitas en los objetivos de cada estudio, así como los resultados que están inscritos a los mismos. Tras el análisis de estos objetivos se ha planteado diferentes dimensiones (ver tabla 4) en las que destacan los resultados asociados a las redes comunitarias: influencias ecológicas y ambientales (N=22), bienestar subjetivo y social (N=13), apoyo social y familiar (N=9) y conductas parentales y estilos de crianzas (N=8).

a) Apoyo familiar y social

Los resultados analizados evidencian que el apoyo familiar y social son predictores positivos del funcionamiento psicosocial en los adolescentes, siendo el apoyo social el más fuerte, es decir, el apoyo social es importante en la resiliencia en la adolescencia y edad adulta temprana (Van Harmelen et al., 2017). Sugiere que, especialmente con relación al bienestar, las redes de apoyo social son elementos fundamentales para la vida dado que ayuda al desarrollo, la salud mental, la calidad de vida y la independencia de los individuos (Gyasi et al., 2019). El apoyo familiar actúa como una protección frente a la implicación de conductas agresivas en el contexto comunitario y favorece el bienestar (Jiménez et al., 2014) y las relaciones de apoyo con la familia se asocia significativamente a una buena salud mental y de bienestar (Cheung et al., 2017; Gómez et al., 2019). Sin embargo, la contabilización del apoyo

familiar no altera la disparidad racial en los vecindarios pobres, pero sí sugiere que mejora el bienestar (Whitehead, 2018).

Las relaciones familiares positivas es el marco para el desarrollo de las percepciones positivas en otros contextos y relaciones de los individuos (Jiménez et al., 2014). Cabe destacar que el resultado del estudio de Ahmed-Mohamed et al. (2013) muestra que el apoyo social percibido no varía significativamente con las características personales o del entorno y, además, es bastante estable a pesar de las características de las redes sociales.

En definitiva, se puede establecer que el apoyo familiar y social supone un elemento primordial que promueve el bienestar de los individuos en el contexto comunitario a través de la ayuda mutua, la comunicación o la protección frente a situaciones de riesgo o vulnerabilidad.

b) Redes comunitarias: influencias ecológicas y ambientales

En el análisis que se expone en Hall et al. (2012) los datos demuestran que las redes comunitarias tienen un impacto positivo en la reducción de múltiples problemas infantiles y familiares. Se hallaron correlaciones entre los factores del hogar, la escuela, los compañeros, el vecindario y el contexto vital y los indicadores de bienestar subjetivo de los individuos, así como las relaciones entre la calidad del entorno del hogar, las relaciones familiares, la calidad del vecindario, el clima escolar y las relaciones con los compañeros (Newland et al., 2014). De hecho, el estudio de Barnhart y Maguire-Jack (2016) arroja que los individuos que percibieron una mayor cohesión social informaron de niveles más bajos de abuso y negligencia física, por lo tanto, la principal fuente de variación de la violencia entre los vecinos es la capacidad del vecindario para evaluar los valores comunes de los individuos y mantener un control social eficaz (McLeigh et al., 2015). Las condiciones del vecindario es una fuente significativa de desventaja para las familias inmigrantes, los factores de estrés ambiental sugieren que para entender las características de la comunidad experimentadas por las familias inmigrantes pueden impactar en el bienestar (Cardoso et al., 2014).

Se debe destacar que el estudio de Jiménez et al. (2014) evidencia empíricamente el modelo ecológico en el desarrollo de problemas de conductas en los individuos específicamente en relación con la conducta agresiva. Por un lado, la satisfacción del vecindario también se asocia a mejores resultados de salud mental (Cheung et al., 2017) y ser testigo de la violencia de la comunidad puede proporcionar un riesgo adicional para el desarrollo de conductas aprendidas inadaptadas, es decir, las experiencias tempranas presenciando la violencia en la comunidad durante el período de desarrollo de los individuos,

tienen un efecto significativo en el desarrollo (Chen y Lee, 2021; Davis et al., 2019; James et al., 2018) y, por otro lado, los individuos que presentan un alto nivel de fortaleza tenían un menor nivel de síntomas violentos en relación con la exposición a la violencia (Pretorius et al., 2016).

Es importante subrayar una conclusión del estudio de Cao y Maguire-Jack (2016) que afirma que la forma en la que los padres perciben y responden a su contexto inmediato, así como su participación real en actividades comunitarias está asociada a un menor riesgo de abuso y abandono infantil. Los hallazgos de Ma (2016) y Gómez et al. (2019) revelan la importancia de las influencias comunitarias en el desarrollo temprano de los individuos, influencias únicas, pero simultáneas, de los procesos del vecindario. De hecho, la calidad de las relaciones familiares, la participación de los padres y la satisfacción con la comunidad predijeron el bienestar subjetivo (Lawler et al., 2018).

En resumen, todas las producciones científicas revisadas indican que el contexto comunitario constituye, sin duda, un elemento importante en la reducción de problemáticas familiares e infantiles y de cualquier tipo de violencia teniendo un efecto muy significativo en el desarrollo de los individuos. Por lo tanto, es importante señalar que la calidad de una comunidad, así como la presencia de diferentes estilos de factores de vulnerabilidad y protección favorece el pleno desarrollo y bienestar de las personas que están insertas en ella.

Tabla 3. Dimensiones de los resultados de las investigaciones

	Apoyo Familiar y Social	Bienestar Subjetivo y Social	Conductas parentales y estilos de crianzas	Redes comunitarias: influencias ecológicas y ambientales
Van Harmelen et al. (2017).	X			
Hall et al. (2012).				X
Newland et al. (2014)		X		X
Barnhart y Maguire-Jack (2016).				X
Lee et al. (2011).			X	
Gyasi et al. (2019).	X	X		
McLeigh et al. (2015)				X
Cardoso et al. (2014).		X		X

	Apoyo Familiar y Social	Bienestar Subjetivo y Social	Conductas parentales y estilos de crianzas	Redes comunitarias: influencias ecológicas y ambientales
Jiménez et al. (2014).	X	X		X
Ha et al. (2015).	X		X	
Taylor et al. (2013).				X
Ahmed-Mohamed et al. (2013).	X	X		X
Ma et al. (2018).	X			X
Cheung et al. (2017).	X			X
Zhang y Eamon (2011).			X	
Davis et al. (2019).			X	X
Rönkä et al. (2017).		X		
Cao y Maguire-Jack (2016)				X
Steckermeier (2019)		X		X
Merrick et al. (2018)		X		X
Ma (2016).			X	X
Barnett et al. (2015)			X	
James et al. (2018)		X		X
Lawler et al. (2018).		X		X
Kim et al. (2019).		X		X
Pretorius et al. (2016)				X
Hickey et al. (2020).			X	
Fernández et al. (2020).		X		
Gómez et al. (2019).	X	X		X
Whitehead (2018)	X			X
Chen y Lee (2021).			X	X

Fuente: elaboración propia.

c) Bienestar subjetivo y social

A través de los datos recogidos por la investigación de Newland et al. (2014) se concluye que los contextos comunitarios más positivos en el hogar, en el vecindario, en la escuela, en la vida y con los compañeros suponen niveles altos de bienestar subjetivo y social. La edad de los individuos y el género no predicen el bienestar, pero sí hay una excepción en la que el género predijo que las mujeres tienen una imagen de sí mismas menos positivas. Por lo tanto, la mejora del bienestar subjetivo en las personas está en función de las relaciones no materiales y emocionales más que de la recepción de aspectos físicos o materiales, es decir, los contactos familiares/amigos mostraron los efectos más fuertes en el bienestar social (Gyasi et al., 2019; Lawler et al., 2018). En efecto, parece vislumbrarse que tener unas buenas relaciones familiares constituye un cómputo de protección que mejora el bienestar subjetivo (Jiménez et al., 2014). Sin embargo, tal y como demuestran los resultados del análisis de Steckermeier (2019) cuanto más satisfechos estén los individuos con su papel de agentes de su propia vida mayor será su bienestar, sentirse inseguros en casa, en la escuela y en el barrio afecta al propio bienestar. Por consiguiente, el desarrollo saludable en la infancia es fundamental para la salud, el bienestar y el éxito de los individuos, especialmente en los contextos de pobreza y recursos limitados por lo que promover la creación de un clima positivo en el vecindario puede promover un desarrollo óptimo (Kim et al., 2019).

En conclusión, se extrae de este análisis que el bienestar social y subjetivo emanan de contextos comunitarios y familiares más positivos en las que las relaciones familiares suponen un factor de protección en entornos conflictivos.

d) Conductas parentales y estilos de crianzas

Tras el análisis del estudio de Lee et al. (2011) arroja que las prácticas disciplinarias no agresivas son comunes, pero que existe agresiones psicológicas hacia los niños de 3 años y puede servir como un factor de riesgo para los tipos de prácticas de crianza que están relacionados con mayor riesgo de abuso. Se perciben relaciones significativas entre algunas medidas de la carga del cuidado infantil y los tipos de maltrato, es decir, la inestabilidad en el sistema de cuidados fue un factor significativo para la agresión física y psicológica (Ha et al., 2015).

Se debe destacar que las estadísticas descriptivas de Zhang y Eamon (2011) sugieren que tanto la crianza psicológicamente agresiva como la crianza físicamente agresiva son comunes en madres que están expuestas a violencia. Siendo estas madres las que ejercen niveles moderados y altos de agresividad

psicológica. De hecho, el estudio de Davis et al. (2019) apunta la transmisión intergeneracional de la violencia en la que, entre otros factores, aparece la supervisión de los padres.

Se pone de relieve la influencia potencialmente perjudicial de los azotes a los menores en su desarrollo, incluso en presencia de una relación positiva entre pares e hijos (Ma, 2016), así como tener en cuenta que el apoyo de los padres está relacionado con el bienestar de las madres, puede que la participación de adultos ajenos a los padres en la crianza de los hijos es otro indicador de bienestar materno (Barnett et al., 2015).

Finalmente, se describe que las conductas parentales y los estilos de crianzas pueden afectar al desarrollo y bienestar de los individuos cuando se basa en prácticas que están relacionados con el abuso, el maltrato o la agresión física o psicológica. Por lo tanto, esta dimensión indica que el contexto familiar y los estilos parentales suponen un elemento de gran relevancia en el bienestar de los individuos.

4. DISCUSIÓN

El objetivo principal del presente documento es estudiar el papel que cumplen las influencias de los contextos comunitarios en el desarrollo individual y familiar. Por ello, se ha desarrollado teniendo en cuenta los siguientes aspectos de los estudios incluidos en la revisión sistemática: características de la investigación (tabla 2), relación de cuestionarios y escalas estandarizadas o validadas (tabla 3), fundamentación teórica de las investigaciones revisadas y objetivos de las producciones científicas (tabla 4). Esta revisión nace debido a las implicaciones que tiene la comunidad en el desarrollo de las personas y cómo sus influencias producen cambios en el contexto familiar, cuestiones que han sido contrastadas a través de la fundamentación teórica. Sin embargo, se detectan que hay estudios que analizan el papel de la familia como contexto de desarrollo y bienestar subjetivo, puesto que hay análisis se centran en los efectos que produce el contexto comunitario donde está inmersa la familia y los individuos. En resumen, esta revisión proporciona evidencias de la importancia del contexto comunitario en el desarrollo individual y familiar, dado que implica importantes cambios relacionados con el proceso de socialización, en la reducción de los problemas infantiles y familiares, mejores resultados en la salud, disminución de las experiencias traumáticas tempranas, etc.

Analizando las características de la producción científica, todas las producciones científicas han utilizado una metodología de investigación cuantitativa empleando la técnica de investigación propia como es el cuestionario. No obstante, uno de los criterios de inclusión fue justamente el uso de la metodología

cuantitativa. La mayoría de los estudios reflejan el aspecto sociodemográfico como un elemento fundamental para la interpretación de los resultados. Se debe destacar la utilización de cuestionarios y escalas creadas previamente a los estudios. Las técnicas e instrumentos han servido para evaluar diferentes dimensiones.

Con relación al análisis de la muestra de los estudios hay que indicar se centran en examinar a los adolescentes y niñas/os y, en los casos, en la que la muestra estaba representada por progenitores, se muestra que la composición se centra más en la muestra materna que paterna, lo que puede existir cierto sesgo para contrastar la realidad.

Por un lado, teniendo en cuenta el marco teórico de referencia de los estudios, la mayoría de los autores coinciden en que el contexto comunitario y sus influencias ecológicas y ambientales es un elemento determinante en el desarrollo individual y familiar, así como en el bienestar, y es en este sentido cuando se debe resaltar la importancia del estudio y el análisis de las comunidades, puesto que es el eje vertebrador del bienestar social y familiar facilitando la reducción de problemas infantiles, familiares y sociales (Barnhart y Maguire-Jack, 2016; Hall et al., 2012). De hecho, se evidencia empíricamente que las influencias comunitarias tienen importancia en el desarrollo de problemas de conductas en los individuos (Jiménez et al., 2014), es decir, si los individuos o familias están expuestos a violencia comunitaria y/o problemas conductuales favorecerá que esas familias o individuos reproduzcan ese tipo de comportamientos.

Por otro lado, se toma de referencia el apoyo social y familiar en el desarrollo óptimo de los individuos y familias. Los estudios también sugieren que las redes de apoyo social y familiar son elementos fundamentales para el desarrollo, la salud, la calidad de vida y el bienestar social (Gyasi et al., 2019). De hecho, se evidencia en los estudios analizados que el apoyo familiar funciona como un protector frente al desarrollo de conductas agresivas y favorece el bienestar.

Si es adecuado indicar que una de las posibles consecuencias teóricas de analizar estos documentos era contrastar que el marco teórico fuese altamente coherente con las dimensiones ecológicas y ambientales presentadas en la fundamentación teórica de esta revisión. De este modo, ha quedado demostrado que muchos autores parten sus investigaciones desde una perspectiva ecosistémica que proporciona las líneas más básicas para comprender los procesos ambientales que se dan en la comunidad y que afectan directa e indirectamente a la familiar y al individuo.

5. CONCLUSIONES

Las principales influencias que se reciben en la relación entre comunidad y familia desde una perspectiva del trabajo social se centran en la interdependencia que existe entre ellas más que en las condiciones sociodemográficas. Entender la comunidad como un escenario de cambio y de desarrollo de los individuos puede provocar cambios cualitativos en el bienestar familiar dando lugar a nuevos contextos de intervención e incluso a la reorganización de los espacios comunitarios mejorando su calidad en pos del bienestar como estrategia del trabajo social.

La propuesta de realización de esta revisión sistemática no solo contribuye a una mera descripción superficial de las características de las investigaciones revisadas, sino que aporta un análisis de las teorías que fundamentan, sus resultados y las técnicas e instrumentos utilizados. Las investigaciones en este ámbito comunitario han sido estudiadas a lo largo de nuestra historia. No obstante, no se ha profundizado en los estándares de calidad de una comunidad y como éstas afectan al desarrollo y bienestar de los individuos. En estos estudios revisados se han evaluado el apoyo social percibido, la eficiencia comunitaria, la capacidad comunitaria, entre otras, pero no se focalizado en una evaluación comunitaria que permita realizar una lectura en profundidad de la realidad social para poder generar acciones acordes a las necesidades comunitarias que posibiliten el desarrollo óptimo y el bienestar.

Por consiguiente, se podría relatar una dimensión cada vez más importante de la intervención basada en la evaluación comunitaria y, con especial atención, el estudio de la calidad de los barrios y/o vecindarios desde el trabajo social. Así como los resultados de las investigaciones revisadas demuestran que si los individuos y familias se exponen a determinadas circunstancias como violencia, negligencia o procesos de exclusión social existe la probabilidad de que se continúen perpetuando este tipo de disfuncionalidades en la comunidad, así como en el contexto familiar y social.

Con relación a los instrumentos utilizados se ha evidenciado que la mayoría de los estudios que analizan el nivel de bienestar y de desarrollo de los individuos en los contextos comunitarios han empleado los mismos instrumentos como *Parent-Child Conflict Tactics Scales*, *Child Behavior Checklist*, *Social Cohesion and Trust Scale* y *Informal Social Control Scale*.

Respecto a las bases teóricas se ha demostrado que la mayoría de las investigaciones revisadas están fundamentadas a través de la teoría ecosistémica, precisamente porque es una de las teorías que profundiza en los diferentes contextos de los sistemas de las relaciones de los individuos que forman su entorno.

Es importante señalar que existen limitaciones al presente estudio. Tras la lectura de documentación sobre búsqueda documental se indica que las revisiones sistemáticas son más robustas si se compatibiliza con otras bases de datos como *SCOPUS*, *PsycINFO*, *ISOC-CSIC*, *EBSCO* o *ERIC* que posibilita ahondar más en el análisis. Además de la aplicación de nuevos términos de búsqueda con otros conceptos similares, todo esto contribuye a un discurso más sólido y evolutivo. Realizar un análisis de estudios cualitativos y mixtos para comprender también las aportaciones dialógicas.

Para estudios futuros se podría estudiar la posibilidad de realizar un metaanálisis de los estudios que intervienen en esta investigación.

En este análisis se han revisado que los estilos educativos y de crianza suponen un elemento que incide directamente en el bienestar social de los individuos. En aquellos contextos donde los progenitores tienen un estilo de crianza mucho más violenta y/o agresiva produce situaciones de riesgo que afectan al bienestar. Por lo que es necesario desarrollar una parentalidad positiva, es decir, una conducta de los progenitores fundamentado en el interés superior del menor, cuidándolo, desarrollando sus capacidades sin violencia y ofreciendo reconocimiento y orientación que permita el pleno desarrollo de los individuos en el contexto familiar. Esto constituye, sin duda, promover relaciones afectivas positivas entre los progenitores e hijos garantizando los derechos del menor en la familia optimizando su desarrollo y bienestar.

En resumen, la comunidad es un escenario que desempeña un papel crucial en el desarrollo de los individuos y la familia. Es un ámbito de interés para la intervención desde el trabajo social, no sólo como espacio de actuación sino como medio de canalizar todas las intervenciones 'creando comunidad común'. Las influencias ecológicas y ambientales es el canal en el que se va creando y modificando la vida social suponiendo cambios en nuestras formas de entender el contexto y los procesos de socialización.

5.1. Propuestas de aplicación al trabajo social

El trabajo social como disciplina necesita de las técnicas y herramientas que le permita profundizar en la realidad social y comunitaria donde están siendo empleadas. Por ello, es preciso contar con nuevas propuestas que agudicen el análisis dicotómico de las necesidades y recursos de la población con el objeto de promover el bienestar social y comunitario.

Una de las propuestas de aplicación al trabajo social que se ha constatado es la adecuación de los diferentes cuestionarios o escalas para evaluar la calidad de los vecindarios y barrios de una población determinada con el fin de valorar cómo puede afectar al bienestar social y comunitario.

En la medida en que se generen instrumentos de análisis de las influencias que ejercen las relaciones comunitarias en las dinámicas de funcionamiento y relación de las familias, se podrá potenciar las primeras en beneficio del bienestar familiar controlando y previniendo aquellas que inciden negativamente en el proceso de desarrollo social y familiar.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AHMED-MOHAMED, K., FERNANDEZ-MAYORALAS, G., ROJO-PEREZ, F., FORJAZ, M. J. y MARTINEZ-MARTIN, P. (2013). Perceived Social Support of Older Adults in Spain. *Applied Research in Quality of Life*, 8(2), 183-200. <https://doi.org/10.1007/s11482-012-9184-8>
- ATIENZA, F. L., PONS, D., BALAGUER, I. y GARCÍA-MERITA, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 314-319. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pi?pii=296>
- BARNES, J., KATZ, I. B., KORBIN, J. E. y O'BRIEN, M. (2006). *Children and families in communities: Theory, research, policy and practice*. West Sussex: John Wiley & Sons.
- BARNETT, M. A., DE BACA, T. C., JORDAN, A., TILLEY, E. y ELLIS, B. J. (2015). Associations among Child Perceptions of Parenting Support, Maternal Parenting Efficacy and Maternal Depressive Symptoms. *Child and Youth Care Forum*, 44(1), 17-32. <https://doi.org/10.1007/s10566-014-9267-9>
- BARNHART, S. y MAGUIRE-JACK, K. (2016). Single mothers in their communities: The mediating role of parenting stress and depression between social cohesion, social control and child maltreatment. *Children and Youth Services Review*, 70, 37-45. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2016.09.003>
- CAO, Y. y MAGUIRE-JACK, K. (2016). Interactions with community members and institutions: Preventive pathways for child maltreatment. *Child Abuse and Neglect*, 62, 111-121. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2016.10.012>
- CARDOSO, J. B., DETTLAFF, A. J., FINNO-VELASQUEZ, M., SCOTT, J. y FAULKNER, M. (2014). Nativity and immigration status among Latino families involved in the child welfare system: Characteristics, risk, and maltreatment. *Children and Youth Services Review*, 44, 189-200. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2014.06.008>
- CHEN, W. Y LEE, Y. (2021). Mother's exposure to domestic and community violence and its association with child's behavioral outcomes. *Journal of Community Psychology*, 49(7), 2623-2638. <https://doi.org/10.1002/jcop.22508>
- CHEUNG, K., TAILLIEU, T., TURNER, S., FORTIER, J., SAREEN, J., MACMILLAN, H. L., ... AFIFI, T. O. (2017). Relationship and community factors related to better mental health following child maltreatment among adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 70, 377-387. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.06.026>

- DAVIS, J. P., PORTS, K. A., BASILE, K. C., ESPELAGE, D. L. y DAVID-FERDON, C. F. (2019). Understanding the Buffering Effects of Protective Factors on the Relationship between Adverse Childhood Experiences and Teen Dating Violence Perpetration. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(12), 2343-2359. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01028-9>
- ESTARLI, M., AGUILAR BARRERA, E. S., MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ, R., BALADIA, E., DURAN AGÜERO, S., CAMACHO, S., BUHRING, K... GIL-GONZÁLEZ, D. M. (2016). Ítems de referencia para publicar Protocolos de Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis: Declaración PRISMA-P 2015. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 20(2), 148-160. <https://doi.org/10.14306/renhyd.20.2.223>
- FERNÁNDEZ, M. E., VAN DAMME, L., DASET, L. y VANDERPLASSCHEN, W. (2020). Predictors of domain-specific aspects of subjective well-being among school going adolescents in Uruguay. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(1), 85-99. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.6933>
- FERREIRA, I., URRÚTIA, G. y ALONSO-COELLO, P. (2011). Systematic reviews and meta-analysis: Scientific rationale and interpretation. *Revista Española de Cardiología*, 64(8), 688-696. <https://doi.org/10.1016/j.rec.2011.03.027>
- FUNDACIÓN FOESSA (2020). Infancias (des)confinadas en riesgo. Recuperado de <https://www.foessa.es/blog/infancias-desconfinadas-en-riesgo/> (14 de julio de 2021).
- GARBARINO, J. y GANZEL, B. (2000). The human ecology of early risk. En J. P. Shonkoff y S. J. Meisels (eds.), *Handbook of early childhood intervention* (pp. 76-93). New York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511529320.006>
- GARBARINO, J. y KOSTELNY, K. (1992). Los malos tratos infantiles como problema comunitario. *Anuario de Psicología*, (53), 137-148. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/9294>
- GARBARINO, J. y SHERMAN, D. (1980). High-risk neighborhoods and high-risk families: The human ecology of child maltreatment. *Child development*, 51(1), 188-198. <https://doi.org/10.2307/1129606>
- GÓMEZ, D., AZNAR, F. e INZUNZA, J. (2019). Family, School, and Neighbourhood Microsystems Influence on children's Life Satisfaction in Chile. *Child Indicators Research*, 12(6), 1915-1933. <https://doi.org/10.1007/s12187-018-9617-5>
- GRACIA, E. y HERRERO, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista latinoamericana de Psicología*, 38(2), 327-342. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342006000200007
- GRACIA, E., GARCÍA, F. y MUSITU, G. (1995). Macrosocial determinants of social integration: Social class and area effect. *Journal of Community y Applied Social Psychology*, 5(2), 105-119. <https://doi.org/10.1002/casp.2450050204>

- GYASI, R. M., PHILLIPS, D. R. y ABASS, K. (2019). Social support networks and psychological wellbeing in community-dwelling older Ghanaian cohorts. *International Psychogeriatrics*, 31(7), 1047-1057. <https://doi.org/10.1017/S1041610218001539>
- HA, Y., COLLINS, M. E. y MARTINO, D. (2015). Childcare burden and the risk of child maltreatment among low-income working families. *Children and Youth Services Review*, 59, 19-27. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2015.10.008>
- HALL, J., PORTER, L., LONGHI, D., BECKER-GREEN, J. y DREYFUS, S. (2012). Reducing adverse childhood experiences (ACE) by building community capacity: A summary of Washington family policy council research findings. *Journal of Prevention and Intervention in the Community*, 40(4), 325-334. <https://doi.org/10.1080/10852352.2012.707463>
- HERRERO, J. y GRACIA, E. (2007). Measuring perceived community support: Factorial structure, longitudinal invariance, and predictive validity of the PCSQ (Perceived Community Support Questionnaire). *Journal of Community Psychology*, 35(2), 197-217. <https://doi.org/10.1002/jcop.20143>
- HICKEY, G., MCGILLOWAY, S., LECKEY, Y., LEAVY, S., STOKES, A., O'CONNOR, S., ... BYWATER, T. (2020). Exploring the potential utility and impact of a universal, multi-component early parenting intervention through a community-based, controlled trial. *Children and Youth Services Review*, 118, 105458. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105458>
- HUTTON, B., CATALÁ-LÓPEZ, F. y MOHER, D. (2016). La extensión de la declaración PRISMA para revisiones sistemáticas que incorporan metaanálisis en red: PRISMA-NMA. *Medicina Clínica*, 147(6), 262-266. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2016.02.025>
- JAMES, S., DONNELLY, L., BROOKS-GUNN, J. y MCLANAHAN, S. (2018). Links between Childhood Exposure to Violent Contexts and Risky Adolescent Health Behaviors. *Journal of Adolescent Health*, 63(1), 94-101. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.01.013>
- JIMÉNEZ, T. I., ESTÉVEZ, E. y MURGUI, S. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: Relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. = Community environment and attitude toward authority: Relations with quality of family relation. *Anales de Psicología*, 30(3), 1086-1095. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.160041>
- KIM, Y., LEE, S., JUNG, H., JAIME, J. y CUBBIN, C. (2019). Is neighborhood poverty harmful to every child? Neighborhood poverty, family poverty, and behavioral problems among young children. *Journal of Community Psychology*, 47(3), 594-610. <https://doi.org/10.1002/jcop.22140>
- LAWLER, M. J., CHOI, C., YOO, J., LEE, J., ROH, S., NEWLAND, L. A., ... LEE, B. J. (2018). Children's subjective well-being in rural communities of South Korea

- and the United States. *Children and Youth Services Review*, 85, 158-164. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.12.023>
- LEE, S. J., KIM, J., TAYLOR, C. A. y PERRON, B. E. (2011). Profiles of disciplinary behaviors among biological fathers. *Child Maltreatment*, 16(1), 51-62. <https://doi.org/10.1177/1077559510385841>
- LEVENTHAL, T. y BROOKS-GUNN, J. (2003). Moving on up: neighbourhood effects on children and families. En M. Bornstein y R. Bradley (Eds.), *Socioeconomic status, parenting and child development* (pp. 209-230). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- MA, J. (2016). Neighborhood and parenting both matter: The role of neighborhood collective efficacy and maternal spanking in early behavior problems. *Children and Youth Services Review*, 70, 250-260. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.09.028>
- MA, J., GROGAN-KAYLOR, A. y LEE, S. J. (2018). Associations of neighborhood disorganization and maternal spanking with children's aggression: A fixed-effects regression analysis. *Child Abuse and Neglect*, 76, 106-116. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.10.013>
- MCLEIGH, J. D., McDONELL, J. R., y MELTON, G. B. (2015). Community differences in the implementation of Strong Communities for Children. *Child Abuse and Neglect*, 41, 97-112. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.07.010>
- MERRICK, M. T., HENLY, M., TURNER, H. A., DAVID-FERDON, C., HAMBY, S., KACHA-OCHANA, A. y FINKELHOR, D. (2018). Beyond residential mobility: A broader conceptualization of instability and its impact on victimization risk among children. *Child abuse and Neglect*, 79, 485-494. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2018.01.029>
- NEWLAND, L. A., GIGER, J. T., LAWLER, M. J., CARR, E. R., DYKSTRA, E. A. y ROH, S. (2014). Subjective Well-Being for Children in a Rural Community. *Journal of Social Service Research*, 40(5), 642-661. <https://doi.org/10.1080/01488376.2014.917450>
- PINDERHUGHES, E. E., NIX, R., FOSTER, E. M., JONES, D. y THE CONDUCT PROBLEMS PREVENTION RESEARCH GROUP (2001). Parenting in context: Impact of neighborhood poverty, residential stability, public services, social networks, and danger on parental behaviors. *Journal of marriage and family*, 63(4), 941-953. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2001.00941.x>
- PRETORIUS, T. B., PADMANABHANUNNI, A. y CAMPBELL, J. (2016). The role of fortitude in relation to exposure to violence among adolescents living in lower socio-economic areas in South Africa. *Journal of Child and Adolescent Mental Health*, 28(2), 153-162. <https://doi.org/10.2989/17280583.2016.1200587>
- RÖNKÄ, A., MALINEN, K., METSÄPELTO, R. L., LAAKSO, M. L., SEVÖN, E. y VERHOEF-VAN DORP, M. (2017). Parental working time patterns and children's socioemotional wellbeing: Comparing working parents in Finland, the United

- Kingdom, and the Netherlands. *Children and Youth Services Review*, 76, 133-141. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.02.036>
- SAMPSON, R. J., MORENOFF, J. D. y GANNON-ROWLEY, T. (2002). Assessing «neighborhood effects»: Social processes and new directions in research. *Annual review of sociology*, 28(1), 443-478. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.28.110601.141114>
- SÁNCHEZ, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula abierta*, 38(2), 53-64. Recuperado de <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/5126>
- SECCOMBE, K. (2000). Families in poverty in the 1990s: Trends, causes, consequences, and lessons learned. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1094-1113. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.01094.x>
- STECKERMEIER, L. C. (2019). Better Safe than Sorry. Does Agency Moderate the Relevance of Safety Perceptions for the Subjective Well-Being of Young Children? *Child Indicators Research*, 12(1), 29-48. <https://doi.org/10.1007/s12187-017-9519-y>
- TAYLOR, L. K., MERRILEES, C. E., CAIRNS, E., SHIRLOW, P., GOEKE-MOREY, M. y CUMMINGS, E. M. (2013). Risk and resilience: The moderating role of social coping for maternal mental health in a setting of political conflict. *International Journal of Psychology*, 48(4), 591-603. <https://doi.org/10.1080/00207594.2012.658055>
- VAN HARMELEN, A. L., KIEVIT, R. A., IOANNIDIS, K., NEUFELD, S., JONES, P. B., BULLMORE, ... GOODYER, I. (2017). Adolescent friendships predict later resilient functioning across psychosocial domains in a healthy community cohort. *Psychological Medicine*, 47(13), 2312-2322. <https://doi.org/10.1017/S0033291717000836>
- WELLS, Y., LEE, J., LI, X., TAN, E. S. y MCINTOSH, J. E. (2018). Re-examination of the Family Law Detection of Overall Risk Screen (FL-DOORS): Establishing fitness for purpose. *Psychological Assessment*, 30(8), 1121-1126. <https://doi.org/10.1037/pas0000581>
- WHITEHEAD, E. M. (2018). «Be My Guest»: The Link between Concentrated Poverty, Race, and Family-Level Support. *Journal of Family Issues*, 39(12), 3225-3247. <https://doi.org/10.1177/0192513X18776449>
- ZHANG, S. y EAMON, M. K. (2011). Parenting practices as mediators of the effect of mothers' community violence exposure on young children's aggressive behavior. *Families in Society*, 92(3), 336-343. <https://doi.org/10.1606/1044-3894.4130>